

La pulpectomía se realiza en dientes de leche o definitivos con caries graves e infección

La pulpectomía es un tratamiento de endodoncia que se realiza en dientes de leche o definitivos con caries importantes o muy avanzada y cuando la infección afecta al nervio, pero con posibilidades de salvar el diente. Consiste en la eliminación de la totalidad de la pulpa (tejido nervioso del diente), incluyendo el interior de la corona (parte visible del diente) y las raíces, para luego sellar el espacio interior y proceder a la reconstrucción de la pieza.

Está indicada, como decíamos, en aquellos dientes en los que aparece una inflamación crónica evidente; si aparece una hemorragia excesiva cuando realizamos una pulpotomía o en aquellos casos en los que la pulpotomía no da los resultados esperados; cuando aparece muerto del nervio; con reabsorción interna; o afectación ósea.

La profundidad de la caries y la eventual afección del nervio será determinada mediante una radiografía previa. Seguidamente, aplicamos anestesia local y eliminamos la caries del diente. Localizamos los conductos para extirpar el tejido pulpar dañado y, una vez limpiados los conductos adecuadamente, rellenamos el hueco. Por último, reconstruimos el diente del niño.

El material empleado en el relleno dependerá de si el diente a tratar es de leche o definitivo. En el caso de los dientes de leche se suelen emplear materiales reabsorbibles con el fin de que no causen problemas durante la erupción (salir en boca) del diente definitivo. Mientras que, en los dientes permanentes, se lleva a cabo una obturación con cementado.

Es posible que, después de la pulpectomía, el niño sienta molestias y deba tomar algún calmante, pero este dolor desaparecerá en pocos días.